

La denominada cuarta revolución industrial trajo consigo cambios en los procesos productivos y modelos de negocios, trasladando muchas de las actividades que realizan las empresas desde un entorno físico hacia uno virtual. No obstante, conforme la actividad económica ha transitado hacia un entorno digital, también lo han hecho las organizaciones delictivas.

En este escenario, debido a la naturaleza de la información almacenada y al creciente uso de la banca digital, la industria financiera se mantiene como uno de los blancos favoritos del cibercrimen. Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional, las pérdidas potenciales para las instituciones financieras producto de ciberataques podrían ascender desde un 9% de sus ingresos netos a nivel global en un escenario base (\$100.000 millones de dólares), hasta un 26% en un escenario severo (\$268.000 millones de dólares)<sup>1</sup>. En tanto, estimaciones de la Organización de los Estados Americanos para Latinoamérica y el Caribe sugieren que, en 2017, el costo total anual de respuesta y de recuperación ante incidentes de seguridad digital de los bancos de la región ascendió a 1,52% del ebitda del año anterior (\$809 millones de dólares)<sup>2</sup>.

### DESAFÍOS REGULATORIOS: PROTECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Consecuentemente, existe una creciente preocupación de los gobiernos y entes reguladores por fomentar la protección tanto de la información almacenada en el ciberespacio, como de la infraestructura que la soporta. Esto, ya que, más allá de las pérdidas monetarias, los ciberataques socavan la confianza de las personas -piedra angular de la economía digital- y constituyen un riesgo para la estabilidad financiera.

Las instituciones financieras de República Dominicana no han estado ajenas a los procesos de digitalización que vive el mundo. Así, desde hace varios años, estas entidades han incluido la transformación digital dentro de sus planes estratégicos. Ejemplos del tránsito hacia un modelo de banca virtual en el país se pueden observar en el incremento de la cantidad de usuarios autorizados al uso de *internet banking* y en el monto creciente de los pagos de bienes y servicios realizados vía internet.

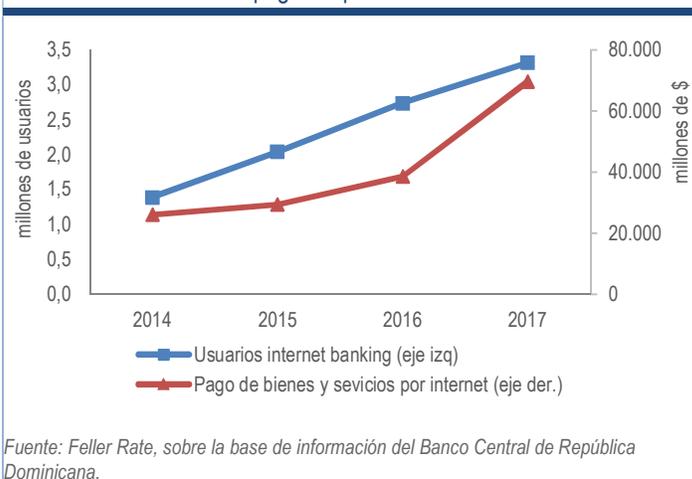
*Más allá de las pérdidas monetarias, los ciberataques socavan la confianza de las personas y constituyen un riesgo para la estabilidad financiera*

...

El mayor uso de medios digitales en la industria financiera plantea desafíos regulatorios que están siendo abordados por el Banco Central a través del Reglamento de Seguridad Cibernética y de la Información. Dicho documento aborda aspectos importantes para la protección de la información y de la infraestructura tecnológica de las entidades, alineando al país a las mejores prácticas en la materia.

Como es natural, conforme el marco legal y las medidas de seguridad usadas por las entidades se perfeccionan, también lo hace el cibercrimen. Por tanto, la mantención de un sistema financiero confiable y resiliente a los nuevos riesgos de la era digital dependerá tanto de la capacidad de la regulación para adaptarse al acelerado ritmo de la tecnología, como de la mejora continua de la industria en lo referente a ciberseguridad. **FR**

Evolución usuarios *internet banking* y montos de bienes y servicios pagados por internet



Contacto: **Carolina Tashiguano Ariza** – Analista  
Carolina.tashiguano@feller-rate.com

<sup>1</sup> IMF Working Paper (2018). *Cyber Risk for the Financial Sector: A Framework for Quantitative Assessment*.

<sup>2</sup> OEA (2018). *Estado de la Ciberseguridad en el Sector Bancario en América Latina y el Caribe*.